

LA VIDA VERSIFICADA DE SEBASTIÁN DE APARICIO. UN ACERCAMIENTO AL EPÍLOGO MÉTRICO DE FRANCISCO DE ARRIETA

THE VERSIFIED LIFE OF SEBASTIÁN DE APARICIO. AN APPROACH TO THE METRIC EPILOGUE BY FRANCISCO DE ARRIETA

ESMERALDA BRIZUELA BAIZ
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO (MÉXICO)

<https://orcid.org/0009-0003-9506-6407>
esmeralda.briz@hotmail.com

Resumen

El *Epílogo métrico* de Francisco de Arrieta es un homenaje a la vida y virtudes de Sebastián de Aparicio, destacando sus milagros y su carácter ejemplar. A través de sus versos octosílabos, Arrieta narra la vida del beato, enfatizando su relación con lo divino y su labor como labrador. Este trabajo tiene como objetivo interpretar el *Epílogo métrico*, aclarando el significado de los arcaísmos y expresiones en desuso, referencias a otros textos y las alusiones a milagros y acciones de Sebastián de Aparicio. De igual manera, se realizará un acercamiento a la configuración de la forma, exponiendo las principales características estructurales del poema.

Palabras clave: Francisco de Arrieta, poesía novohispana, *Epílogo métrico*, Sebastián de Aparicio, poesía en Puebla.

Abstract

The *Epílogo métrico* by Francisco de Arrieta is a tribute to the life and virtues of Sebastián de Aparicio, highlighting his miracles and exem-

plary character. Through his octosyllabic verses, Arrieta narrates the life of the blessed Sebastián de Aparicio, emphasizing his relationship with the divine and his work as a farmer. The objective of this investigation is to interpret the *Epílogo métrico*, clarifying the meaning of archaisms and unused expressions, references to other texts and allusions to the miracles and actions of Sebastián de Aparicio. Likewise, it will take an approach to the configuration of form, exhibiting the main structural characteristics of the poem.

Keywords: Francisco de Arrieta, New Spain's poetry, *Epílogo métrico*, Sebastián de Aparicio, poetry in Puebla.

Introducción

Este trabajo se propone realizar un primer acercamiento a la interpretación del poema *Epílogo métrico* de Francisco de Arrieta, fraile nacido en la ciudad de Puebla. En primer lugar, se expondrán algunos datos biográficos de Francisco de Arrieta, nombrando, a su vez, las dificultades para la obtención de estos. En seguida, se realizará el análisis de la expresión y el contenido del poema, priorizando la interpretación. Se expondrá el significado de algunas voces en desuso, el manejo del lenguaje por parte de Arrieta, el énfasis en la vida y virtudes de Aparicio y, finalmente, se ejemplificarán versos en donde sea notorio el tono apologético predominante en el texto.

Fray Francisco de Arrieta

La información acerca de su vida y obra es muy escasa. Mariano Beristáin de Souza lo incluye en su *Biblioteca hispanoamericana septentrional*, donde sólo le atribuye la escritura de un poema, el *Epílogo métrico*, aunque lo nombra *Epílogo poético de la vida del Ven. Siervo de Dios Fr. Sebastian de Aparicio*. Beristáin habla de Arrieta como "Natural de la Puebla de los Ángeles, hijo del Convento de S. Francisco de aquella Ciudad, y predicador en él" y que "redujo a metro la vida del Beato Aparicio, que había escrito en prosa el P. Fr. Isidro Castaneira" (116),

sin embargo, no se hace mención del año de nacimiento ni de muerte y al hablar del poema tampoco especifica el año de publicación. Cuando Mariano Beristáin menciona a Isidro de Castaneira no señala el escrito en prosa dedicado a Sebastián de Aparicio, pero a Juan Castaneira lo describe como un fraile franciscano, originario de Puebla, encargado de recolectar las limosnas para Sebastián de Aparicio y autor de *Epílogo en verso castellano de la Vida, virtudes y milagros del Ven. P. Fr. Sebastián de Aparicio* (299-300).

Por esta información, José Toribio Medina en “La imprenta en la Puebla de los Ángeles” pone en duda que el *Epílogo Métrico* haya sido escrito por Francisco de Arrieta al apuntar en una nota a pie de página que, si bien Beristáin le atribuye el poema a Arrieta, en páginas posteriores también lo atribuye a Fr. Juan Castaneira (425). En esta segunda referencia al texto, Beristáin añade que el poema fue impreso en 1689 por Fernández de León (300). En años posteriores, Alfonso Méndez Plancarte en *Poetas novohispanos*, hace mención del poema con el nombre de *Elogio métrico* y confirma la datación de 1689 (LXX). Sin embargo, más recientemente, Martha Lilia Tenorio en *Poesía novohispana. Antología tomo 2* considera que es probable que el poema se haya escrito cerca de los años de 1768 o 1789, con motivo de dos decretos pontificios: “El papa Clemente XIII declaró que sus virtudes fueron heroicas (2 de mayo de 1768). Más tarde Pío VI declaró su solemne beatificación (1 de mayo de 1789)” (1229).

Si bien el poema presenta imprecisiones respecto al año de impresión y a su autoría, la Biblioteca Nacional y Hemeroteca Nacional de México cuenta con el documento de Fray Juan de Castaneira digitalizado, gracias al cual podemos confirmar la datación de 1689 y notar que el mismo Castaneira se lo atribuye a Arrieta, por lo que consideramos que esa es la fecha correcta de publicación de la obra.

Cabe señalar que la lectura del *Epílogo métrico* se presenta como un primer acercamiento que evidencia la necesidad de complementar el análisis del texto con trabajo de archivo en donde se descarte la posibilidad de que exista un texto de Isidro de Castaneira dedicado a Sebastián

de Aparicio o alguna reimpresión en 1768 o 1789, con la finalidad de verificar si existiesen similitudes entre dichas obras. Asimismo, la información encontrada acerca de Francisco de Arrieta resulta muy escasa, por lo que es necesario una búsqueda más exhaustiva en los archivos históricos con la finalidad de ampliar los conocimientos que tenemos acerca de la vida y obra (para confirmar que *Epilogo métrico* haya sido su única obra) del fraile. El poema de Arrieta es un conjunto de quintillas dedicadas a elogiar la vida del beato Sebastián de Aparicio. En términos generales, observamos que existe una organización lógica en los temas que se tratan en cada quintilla. Las dos primeras sirven de introducción al lector para incentivarlo a continuar la lectura del poema, mientras que a partir de la tercera estrofa se comienza a relatar la vida de Aparicio desde su nacimiento hasta su muerte, haciendo énfasis en lo virtuoso y milagroso del beato.

Expresión del poema

El poema consta de ciento veintiséis estrofas, cada una de ellas compuesta por cinco versos octosílabos, denominadas quintillas. La rima es consonante en su mayoría y sigue las reglas tradicionales de las quintillas, en donde no riman más de dos versos consecutivos ni la estrofa termina en dos versos rimados (pareado). Las disposiciones de rima más comunes son: ababa y abaab. También encontramos en menor medida estrofas con rima abbab y aabba. Por lo tanto, observamos que Arrieta escribe siguiendo las reglas de la quintilla casi en la totalidad del *Epilogo métrico*, sin embargo, en la estrofa número treinta y seis hace una excepción, utilizando la rima asonante, pero sin romper con la disposición tradicional (aabba). Este uso de la rima asonante se relaciona con la finalidad del poema: la difusión, ya que este tipo de rima tuvo un uso frecuente en las quintillas pertenecientes a la poesía popular de la época.

Lectura del *Epílogo métrico* de Fray Francisco de Arrieta

El poema comienza con dos estrofas introductorias. Observamos desde la primera estrofa la exaltación de su relación con la divinidad, haciendo alusión a su comportamiento ejemplar. En la segunda estrofa el poeta escribe:

Su vida y milagros quiero
con nuevo estilo decir;
mas si bien lo considero
no podré sino seguir
el camino carretero. (Tenorio 1231)¹

En los dos primeros versos se observa la referencia a un texto anterior, seguramente al de Castaneira, quien había escrito en prosa la vida de este beato (Beristáin 116)². Por ello, cuando menciona el nuevo estilo, se habla de cambiar la prosa por el verso. De igual forma, al final de la estrofa, hace una doble alusión: primero, como lo señala Tenorio, que fray Sebastián de Aparicio es “el introductor del uso de las carreteras y el diseñador de las primeras carreteras en Nueva España” (1231); después, se refiere a que el texto de Castaneira le facilitará su labor, habiendo descrito anteriormente la vida y milagros del beato.

A partir de la tercera estrofa se brindan algunos datos biográficos en orden cronológico. Se habla de la enfermedad que sufrió en la infancia, donde fue cuidado por un lobo y que el hecho de no saber leer ni escribir no le impidió memorizar los rezos. También se cuenta que:

1 Todas las citas del poema de Francisco de Arrieta son tomadas de la edición de Martha Lilia Tenorio en *Poesía novohispana. Antología. Tomo 2*.

2 Beristáin señala que Fr. Francisco de Arrieta “Redujo á metro la vida del Beato Aparicio, que había escrito en prosa el P. Fr. Isidro Castaneira, y la publicó con este título: *Epilogo poético de la vida del Ven. Siervo de Dios Fr. Sebastián de Aparicio*. Imp. en la Puebla sin año” (116). Como se mencionó anteriormente, el poema presenta muchas imprecisiones en cuanto al año de publicación y autoría, en este caso nos podemos percatar de que Beristáin se refiere al autor como Isidro Castaneira y posteriormente lo nombrará como Juan Castaneira (425).

Tres mujeres lo incitaron,
mas él les estuvo viendo
el juego, y aunque le echaron
tres más, con él no ganaron,
antes salieron perdiendo (1231).

Al respecto, Tenorio cita del *Santoral Franciscano* que tres mujeres intentaron seducirlo, mientras que Aparicio se apartó de ellas. Sin embargo, en el artículo “‘From His Roots a Branch Will Bear Fruit’: The Development of Missionary Iconography in Late Eighteenth-Century Cult Images of Sebastián de Aparicio (1502-1600)”, Julie A. Shean señala que Sebastián de Aparicio contrajo matrimonio en dos ocasiones, lo que coincidiría mejor con el último verso, pues ambas mujeres fallecieron a una corta edad (24).

Arrieta utiliza algunas estrategias para enfatizar en el carácter divino de Sebastián de Aparicio. El primero de ellos es relacionar al beato con personajes bíblicos. Por ejemplo, en la tercera estrofa:

Estrella fue refulgente
que en Galicia apareció,
como la otra en el oriente;
más, naciendo allá, nació
más clara en el occidente [...] (1231)

En este caso se hace uso de la metáfora al identificar el nacimiento de Sebastián de Aparicio con una estrella, posteriormente se compara con la estrella de Belén y, de esta forma, Arrieta asemeja al beato con Jesús. De igual forma, Martha Lilia Tenorio señala en tres notas, otras comparaciones del beato. La primera es con San Marín de Tours a quien Aparicio supera en caridad con el acto que se relata (1233). La segunda es cuando se refiere a Aparicio después de cuatro días de muerto. En esta ocasión se alude a Lázaro y se compara el olor que despedía a los cuatro días de muerto, aclarando “que dio Aparicio un

olor/ del cielo, aunque cuatriduano” (1237). Por último, se habla en términos comparables con San Blas, pues ambos salvan a diferentes personas de morir ahogados a causa de una espina de pescado (1238). Además de lo señalado por Tenorio, encontramos que Sebastián de Aparicio también es llamado “ángel de la guarda ausente” (1235), y es objeto de comparación con Dios y Adán, por su trabajo como labrador (1232), lo que pone de manifiesto el deseo del poeta por exaltar su santidad, con la intención de fomentar el culto al beato y agilizar su canonización.

El uso de refranes y expresiones populares es muy común en el texto, lo cual está directamente relacionado con su finalidad: ser difundido para aumentar la popularidad del beato y fomentar su beatificación y/o canonización (Shean 18, 19). Aquí tenemos un ejemplo de ello:

Por cinco el Fray les servía
con indefectible ahínco,
que aunque simple parecía,
yo aseguro que sabía
muy bien cuantas eran cinco. (1232, 1233)

Según el *Diccionario de autoridades (RAE en línea)*, la expresión no saber cuántas son cinco es una “Phrase que explica ser alguna persona mui simple, pues ignora aun lo que es tan vulgár. Lat. Vel quinque numerare non callere”. Con ello se hace énfasis en que, aunque Aparicio no era precisamente un ilustrado, pues no sabía leer ni escribir, tampoco era una persona ignorante. Dicha idea se desarrolla también en la siguiente estrofa:

Con pimienta un pececillo
hallaron junto a una granja.
sal, naranja y panecillo,
que estaba, si he de decirlo,
los dos a pan y naranja. (1235)

En este fragmento se relata que un hombre y él encontraron con pimienta un pez y gracias a ello pudieron calmar su hambre. En primera instancia, se enaltece una vez más el raciocinio del beato, ya que, al recurrir al *Diccionario de autoridades*, observamos que pimienta es una frase “que se aplica y dice del sugeto que es mui vivo, agúdo y pronto en comprehender y obrar”. En el último verso, se hace un juego de palabras que aluden a la expresión pan y agua, que refiere a una forma de ayuno.

Para continuar destacando el uso de expresiones populares, observamos la siguiente estrofa:

Tres veces se le aparece
aquí Francisco, y tal vez
le abraza y le fortalece,
para que venciendo a tres
siempre estuviera en sus trece. (1232)

Gracias a la nota de Tenorio, nos percatamos que la expresión “estar en sus trece” se refiere a ser persistente en un objetivo (1232). En este caso, la estrofa habla de la manera en que Sebastián de Aparicio es perseverante en su conducta virtuosa con la ayuda de San Francisco, patrono de la orden a la que perteneció, y logra vencer las tentaciones que Luzbel le presenta.

En el poema, también podemos apreciar la situación por la que atravesaban los frailes franciscanos. Tal es el caso de la estrofa que se transcribe a continuación:

Enviaron a este varón
al angélico convento,
que es segundo panteón,
pues en sus sepulcros son
los santos cosa de cuento. (1232)

Al asemejar al convento con un segundo panteón, se pone el acento en el gran número de frailes que vivían y morían en monasterios a mediados del siglo XVIII, puesto que los frailes que no evangelizaban eran exhortados a llevar una vida monástica (Sean 20). Además, en ese mismo siglo, el número de misiones franciscanas disminuyó, por lo que resulta importante enaltecer a la orden mencionando la gran cantidad de santos que se generaban en los conventos. Por ello Arrieta menciona que son “cosa de cuento”, entendiéndose por cuento “El número que se produce por la multiplicación de cien mil por diez: y se escribe con la unidad y seis ceros” (*Dicc. Aut.*), es decir, el equivalente a un millón. De esta forma, la vida de Aparicio ayudaría a los intereses de los franciscanos novohispanos, quienes deseaban que se los feligreses relacionaran la vida monástica con la santidad.

En el *Epílogo Métrico*, Arrieta hace referencia a dos refranes populares: “el que con lobos anda, a aullar se enseña”, y, “nadie es profeta en su propia tierra”. El primero de ellos se utiliza con la finalidad de encumbrar el comportamiento de Aparicio, puesto que cuando éste es cuidado por lobos, es él quien le enseña mansedumbre y el beato no aprende malos hábitos ni comportamientos por parte de su compañero. El segundo se encuentra en la estrofa número 53 y apunta:

Los futuros anunciaba
y la intención más secreta
conocía; y no admiraba
[a] alguno verlo profeta
cuando en su patria estaba. (1234)

Se ve en los versos anteriores que, por medio de la referencia al refrán bíblico, se compara a Sebastián de Aparicio, una vez más, con Jesús, pero contrario al caso de éste, Aparicio fue reconocido en su comunidad y, según Julie A. Sean, su culto se extendió entre todas las clases sociales, siendo el candidato a la canonización más multitudinario de su época, lo que se refleja en la gran cantidad de milagros registrados (18).

El tono apologético del poema resulta evidente en la mayoría de sus estrofas. Tenemos pues que Arrieta plasma las habilidades de Aparicio con las cosechas en la duodécima estrofa:

Los vecinos labradores
para sembrar consultaban
su experiencia, y con primores
muchos frutos encerraban
porque él no gastaba flores [...] (1232)

Después de que es comparado con Dios y Adán, como ya se mencionó, Arrieta continúa enaltecendo los conocimientos de Aparicio, al referir que era consultado con la finalidad de mejorar las cosechas. De igual manera encontramos numerosas estrofas donde Aparicio da muestras de virtud:

Parecía celestial,
o que gozaba el estado
de justicia original,
pues si hablamos de pecado,
nada tuvo de mortal [...] (1233)

En estas dos últimas estrofas ejemplificadas, apreciamos el uso del encabalgamiento como recurso para enfatizar en las virtudes de Aparicio, equiparables con lo divino. Este acento en la moral de Aparicio se encuentra mayormente en la primera mitad del poema, cuando se habla de su niñez, juventud y hasta su entrada al monasterio. A partir de que Aparicio toma los hábitos franciscanos, el poema se centra en el sufrimiento del fraile:

Lechuga y pan reciente
dio a uno en un campo, y así
tomó como penitente

los azotes para sí,
para otros el pan caliente [...] (1234)

Resultan comunes las descripciones de la sangre que emanaba del cuerpo de Aparicio a causa de la flagelación y el hambre que pasaba de manera voluntaria como muestra de su adoración a Dios, equiparando el grado de sufrimiento corporal con la fuerza de su fe. Las estrofas de la segunda mitad del *Epílogo métrico*, continúan alabando las obras de Aparicio, pero centrándose en los milagros que realizó. Dado que al beato se le atribuyen más de novecientos milagros, consideramos que el análisis de estos se debe abordar con mayor profundidad en un trabajo posterior. Sin embargo, señalamos algunos de los mencionados en el *Epílogo*, como lo son: la ascensión de su alma (1236), el arder en llamas (1236) y salvar a una mujer de morir al atorársele una espina de pescado (1238). Mientras que una vez fallecido realizó otros milagros: sangrar del dedo y el pecho, expedir olor a santidad a pesar de varios días de muerto, sudar y la curación de enfermos.

El culto a Sebastián de Aparicio fue promovido por los franciscanos novohispanos debido a que encarnaba los ideales de la orden. Fue un hombre que desde su infancia vivió en la gracia divina y posteriormente se recluyó en un monasterio. De esta manera, el beato serviría como testimonio y ejemplo de que la vida de claustro lleva a la gracia divina.

Conclusiones

A partir de este primer acercamiento, nos percatamos de la importancia de realizar investigación en archivos de la ciudad para determinar la autoría del poema y, en caso de ser de Francisco de Arrieta, profundizar en sus datos biográficos. De igual manera, se destaca la relación entre la publicación del poema y los frailes franciscanos, teniendo en cuenta el declive por el que atravesó la orden, la difusión exitosa del poema desembocaría en el aumento del número de fieles que le rendían culto a Aparicio, pues como lo señala Pierre Ragón en su artículo "Sebastián de Aparicio: Un santo mediterráneo en el altiplano mexicano" para

el momento de su beatificación, ya ha disminuido el fervor por su devoción (27).

Estamos ante un poema que busca atrapar la atención del lector a través de usos coloquiales del lenguaje, que en todo momento exalta las virtudes y la vida ejemplar de Sebastián de Aparicio, comparándolo con referentes bíblicos populares. De igual manera, considerando como fecha de su impresión en 1689 y su posterior reimpresión en 1789, pretende difundir su culto mediante la difusión de los múltiples milagros realizados por el beato durante los festejos realizados por su beatificación.

Referencias

- Beristáin de Souza, José Mariano. *Biblioteca Hispano-Americana Septentrional Tomo I*. Oficina de D. Alexandro Valdés, 1821. <http://bibliotecadigital.aecid.es/bibliodig/es/consulta/registro.cmd?id=707>
- Castañeira, Juan de. *Epilogo metrico de la vida y virtvdes de el venerable padre Fr. Sebastian de Aparicio natural de la Gudina (en Galicia) é Hijo de el Orden Seraphico en esta Provincia de el Santo Evangelio de Mexico / con un compuesto de diversas misticas aromas para todos, de distintos santos, y autores sacadas, por el P. Fr. Ivan de Castañeira predicador y limosnero mayor de el Venerable Padre Aparicio en el Obispado de la Puebla*, D. Fernández de León, 1689. https://catalogo.iib.unam.mx/F/VL6DP57KHC84CS-NBH9HKLDMRIIUEX1396UMY1RHA4P5C9YRN14-00255?func=full-set-set&set_number=007502&set_entry=000031&format=999
- Medina, José Toribio. "La imprenta de la Puebla de los Ángeles". *Anales de la Universidad de Chile*, tomo 120, 1907, pp. 355-497. https://books.google.com.mx/books?id=-5XMAAAAMAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false.
- Méndez Plancarte, Alfonso. *Poetas novohispanos. Segundo siglo (1621- 1721)*. Universidad Nacional Autónoma de México, 1995. <https://books.google.com.mx/books?id=9M29sLCruLwC&pg=PR70&lpq=PR70&dq=fray+francisco+de+arrieta+puebla&source=bl&ots=8prN0DIZfO&sig=ACfU3U0nJ-gpHg-hhwiRGH8lDXfqACxa17A&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwjw0orT-jbXiAhUKCXwKHR8KCD0Q6AEwAXoECACQAQ#v=onepage&q&f=false>.
- Ragón, Pierre. "Sebastián de Aparicio: Un santo mediterráneo en el altiplano mexicano", *Estudios de Historia Hispanoamericana*, vol. 23, núm. 23, 2009, pp. 17-45. <https://doi.org/10.22201/iih.24486922e.2000.023.3518>
- Real Academia Española. *Diccionario de autoridades*. 1726-1739. <http://web.frl.es/DA.html>

Shean, Julie A. "‘From His Roots a Branch Will Bear Fruit’: The Development of Missionary Iconography in Late Eighteenth- Century Cult Images of Sebastián de Aparicio (1502-1600)", *Colonial Latin American Review*, vol. 8, núm. 1, 2009, pp. 17-50. <https://doi.org/10.1080/10609160902738471>.

Tenorio, Martha Lilia. *Poesía novohispana. Antología tomo 2*, El Colegio de México/ Fundación para las Letras Mexicanas, 2010.